

# La Vaca, "Tesouro de Galicia". La cuestión pecuaria en el nacionalismo gallego.



**Diego Conde Gómez**  
Veterinario.

Univ. Santiago de Compostela.  
Historia Veterinaria Galega (HISVE-  
GA). [condemofly@yahoo.com](mailto:condemofly@yahoo.com).

## A VACA

A vaca é o símbolo da paz.

Val máis o que siñifica unha vaca que o que simboliza un león rampante. Xa o dixo un dos nosos economistas: "O albre xenealóxico dunha vaca de leite é máis útil que o albre xenealóxico dun aristócrata".

A vaca esquenceuse dos cornos e danos o seu traballo, o seu leite, a súa carne, o seu coiro e a carne e o coiro dos seus fillos. No nos pode dar máis.

O can será o amparo dos ricos, que defende a propiedade do amo e ladra ós probes que van polos camiños. En troques a vaca é o amparo dos probes libres.

Os concursos de vacas leiteiras valen máis que os "concursos de beleza".

A nosa vaca ten o pesebre en Galiza e os tetos en Madrid. E o que non lle da de comer a unha vaca non ten dereito a muxila.

As "señoritas" que choran pola morte dun can ridículo non comprenden a door dunha familia labrega cando se lle morre unha vaca.

Se non fose polo leite das vacas a piolleira das cidades morreríase desnutrida. A vaca é a ama de cría da Humanidade.

O día que emitamos papel-moeda non estamparemos nel o retrato dos políticos, nin dos sabios, non dos artistas; estamparíamos, soamente, a figura dunha vaca, como símbolo da nosa economía humanamente distribuída.

O día que Galiza sexa unha comunidade cooperativa, ergueremos un gran moimento cunha vaca en bronce dourado.

Tamén hai razas de vacas, e a mellor é a nosa

O día que seipamos o que val unha vaca, Galiza quedará redimida.

(Rodríguez Castelao, 1944)

## Lo que vale una vaca

Quizás no haya nada que mejor represente lo que significa la VACA para Galicia, que la anterior cita de Castelao. Esta vinculación de la vaca, conforma una parte esencial de la economía, de la cultura, de las tradiciones y creencias gallegas alcanzando la asignación de símbolo identitario. Sirvan de ejemplo, las más de 1.600 páginas que el veterinario Pedro Benavente Jarreño junto al lingüista Xesus Ferro Ruibal, recogen (de forma brillante) en "O libro da Vaca" (2010) sobre el extenso universo etnolingüístico que este animal representa en Galicia<sup>1</sup>.

Más allá de la imagen idealizada, casi sagrada, que de la vaca se tiene en Galicia, lo cierto es que durante el primer tercio del siglo XX, existía una gran sensibilidad por el mundo agrario dentro del *galeguismo*, ocupando las referencias que se hacen sobre la vaca o el becerro<sup>2</sup>, un papel primordial en las bases de su propuesta cultural y política. Así, la ganadería es un tema recurrente para hacer ver las posibilidades que tenía la economía agraria gallega, y la dependencia que esta guardaba con las decisiones que se adoptaban desde Madrid.

Tenemos que considerar que el papel que tuvo el Estado como inductor de la innovación y la transformación agraria en Galicia fue desigual, desde la ausencia de iniciati-



Imagen 1. O Tesouro. Francisco Asorey. 1924

## UNA VEZ LLEGADO AL LÍMITE DE SUPERFICIE CULTIVABLE SE INCIDIÓ EN EL AUMENTO DE LA PRODUCTIVIDAD A TRAVÉS DE LA INTRODUCCIÓN DE FORMA GENERALIZADA DE FERTILIZANTES AJENOS A LOS GENERADOS DE FORMA NATURAL DENTRO DE LA EXPLOTACIÓN.

vas que motivaron que las primeras reformas fueran directamente asumidas por los agricultores y ganaderos sobre la base de las demandas del mercado, hasta posteriormente la creación de herramientas que permitían la investigación y difusión científica en el ámbito agropecuarios.

Galicia sufrió en diferentes ocasiones un intervencionismo del Estado, más preocupado por los problemas que sufrían determinadas estructuras agrícolas representadas principalmente por las producciones latifundistas de la Meseta, que por el desarrollo de la incipiente industria ganadera de la España verde. Esto supuso una pérdida de dinamismo y frenó la expansión de esta actividad pecuaria, ganada a través de sus exportaciones primero a Inglaterra y Portugal y más tarde a centros urbanos peninsulares como Madrid y Barcelona. Desacertadas decisiones que a través de políticas arancelarias que protegían el mercado interno de cereales, ajenas a los intereses del desarrollo pecuario, crearon una sensación de marginación que trajo consigo una postura casi unificadora sobre el carácter diferencial que tenía la economía agraria gallega frente al resto del Estado y que fue motivo de constantes desencuentros con las decisiones de Madrid. Como veremos, serán las necesidades de la cuestión pecuaria la principal fuerza catalizadora para que, desde el *galeguismo*, se considere que Galicia se encontraba más cerca de los problemas y soluciones que se presentaban en el resto de sociedades atlánticas europeas, que de una España mediterránea sumida en una profunda crisis agraria.

### O que non lle da de comer a unha vaca non ten dereito a muxila

La especialización pecuaria del agro gallego supuso un aumento en la demanda de productos que sustentaran la alimentación del ganado, principalmente vacuno. La necesidad por cubrir los requerimientos de la cabaña ganadera dio lugar a transformaciones en los sistemas agrícolas de forma que se buscara un aumento de la producción a través del aumento de superficie agraria útil, mejorando la elección de los tipos de cultivo y la rotación de estos. Una vez llegado al límite de superficie cultivable



Imagen 2. Cartel de Castelao a favor del Estatuto de Autonomía aprobado en referéndum el 28/06/1936.

se incidió en el aumento de la productividad a través de la introducción de forma generalizada de fertilizantes ajenos a los generados de forma natural dentro de la explotación (Fernández Prieto & Soto Fernández, 2010, pág. 244). En 1921, Peña Novo pone de manifiesto estas transformaciones.

*La agricultura gallega en los últimos treinta años duplicó el número de reses y triplicó su exportación, y esa exportación tan elevada demuestra que tuvo que triplicar también la producción de forraje, es decir, que tuvo que triplicar su cultivo, o en superficie o en el mejoramiento, o en ambas cosas a la vez* (Peña Novo, 1921).

Como comentamos, el *galeguismo* toma como referencia lo realizado en la Europa atlántica, para dar solución a estas necesidades. Peña Novo, se fija en la labor realizada en Holanda y Dinamarca, procurando tierras ganadas al mar para el aprovechamiento de cultivos, y señala cómo existen zonas en las rías gallegas, en concreto en la de Betanzos, que disponen de praderas al borde del mar que se podrían ampliar con el fin de potenciar la riqueza pecuaria da zona.

*La ría de Betanzos baña más de cien*

*hectáreas de terreno, que son prados naturales, pero que sólo dan hierba mala, una parte, y otra parte, la mayor, no da nada; ambas por dos causas: porque son siempre inundadas por las mareas altas y porque el agua salada impiden su fertilización. Y estas dos causas ocurren por una causa única: la impericia de sus propietarios, de todos los brigantinos, si son bienes comunales, porque no trabajan esas tierras para un cultivo fecundo: elevando un muro de contención, o sea formando diques, se evitaría la invasión de las mareas y se ganaría con muy poco coste una enorme extensión de terreno al mar. No de otra manera han hecho su riqueza los trabajadores pueblos del Norte, holandeses y daneses. Esos diques tendrían esclusas siempre cerradas en invierno, cerradas también en verano en pleamar, pero abiertas en las bajas mareas, por medios fáciles recogería el agua dulce del río, que está a más altura, y por esa razón, con poquísimo coste, casi sin canalizaciones, se podría regar completamente todas aquellas tierras que serían, sin duda alguna, los mejores prados de Galicia, ya que alimentaría cientos, sino miles de cabezas de ganado.* (Peña Novo, 1918)

De la misma manera Castelao, apuesta por el modelo atlántico de especialización pecuaria a través de una transformación agraria cara a la producción de forraje.

*“Non e dificultoso concordar con Rof Codina cando di que as 107.000 hectáreas, que adica Galiza ao cultivo do millo, debía adicalas á produción de forraxes, trevos e plantas gramíneas, como fai Holanda e Dinamarca, pois resultarlle moito máis barato mercar en América o millo e demais pensos concentrados que adicar as súas terras a semellante cultivo”.* (Rodríguez Castelao, 1944).

Como se puede comprobar, era recurrente echar mano de las proposiciones técnicas para darle cobertura científica al discurso político, de forma que adquiriera un mayor peso. Ejemplo de esta simbiosis fue la estrecha colaboración de los veterinarios Cruz Gallastegui y Rof Codina, con el *Partido Galeguista* el primero (Cabo Villaverde, 2001), y con *Soli-*

**EN EL CASO DE LA CARESTÍA DE LA CARNE, GENERÓ UN DEBATE ACERCA DE SU PRECIO EN EL MERCADO QUE ABARCÓ GRAN PARTE DEL PRIMER TERCIO DEL SIGLO XX. PARA EL NACIONALISMO GALLEGO ERA POCO ENTENDIBLE CÓMO UNA REGIÓN EXPORTADORA DE GANADO, COMO ERA GALICIA, TENÍA QUE SUFRIR UNOS ALTOS PRECIOS EN LA CARNE, CULPANDO POR ELLO AL ESTADO POR SU MALA GESTIÓN DE DICHA TENDENCIA INFLACIONISTA.**



Imagen 3. Titular de la Voz de Galicia. 21/01/1916.

dariedad Galega y As Irmandades da Fala en el caso del segundo. La adaptación de técnicos foráneos como Gallastegui y Rof al contexto gallego, daban la oportunidad de superar la desconfianza que se tenía a la agronomía letrada, impositora de conocimientos que a veces poco tenían que ver con las necesidades reales.

A medida que se avanza en la mejora del ganado vacuno<sup>3</sup>, se incrementan las exigencias productivas, lo que supone que la dependencia de las aportaciones pratesas cada vez sea mayor. Una vez llegado al límite de la producción máxima de forraje, se hizo necesaria la importación de alimento y por lo tanto la dependencia exterior.

En esta situación, la llegada de forma masiva a Europa de partidas de cereales procedentes de América, supuso la puesta en marcha de mecanismos proteccionistas que salvaguardaran a los mercados internos de dicha competencia. Mientras en el norte europeo, este proteccionismo se supo compaginar con medidas de reorientación productiva hacia la ganadería y otros productos (Kautsky, 1970), en España se produjo la paradoja de la permanencia de aranceles adaptados a los intereses cerealísticos de Castilla, frente a las demandas de librecambismo de los ganaderos de la España húmeda que autorizara la adquisición de grano y pienso económico, que les permitiera ser competitivos en las exportaciones.

Tanto en las Asambleas Agrarias de

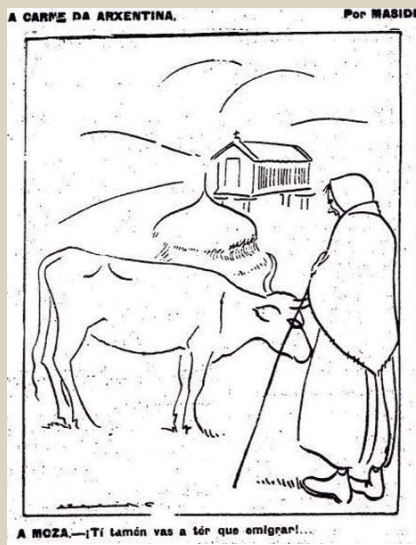


Imagen 4. Viñeta de Maside publicada en El Pueblo Gallego el 25/04/1925

Monforte (I:1908, II:1910, III:1911), Ribadavia (IV:1912, V: 1913) y Redonde-la (VI: 1915) como en la I Asamblea Nacionalista (Lugo, 1918), se incluyeron en sus conclusiones la demanda de libre comercio para la importación de grano. Sin embargo, dichos requerimientos no tuvieron éxito frente a los intereses latifundistas. El propio Castela, recurre al papel de la ganadería para hacer ver la dependencia de Galicia de las decisiones del Gobierno respecto a los aranceles impuestos, que lastraban nuestra competitividad pecuaria.

*“Sabido é que o arancel protector de Castela non sóio nos estrucha como consumidores senón como produtores, pois oprime as fontes da nosa riqueza principal, que é a gandeiría.” (Rodríguez Castela, 1944)*

Esta medida proteccionista tuvo otros efectos colaterales. Supuso un incremento de los precios de productos bási-

cos como el pan, la carne o la leche, lo que trajo consigo finalmente un encarecimiento de los salarios, que acabó con un proceso inflacionista del resto de productos del mercado interno.

En el caso de la carestía de la carne, generó un debate acerca de su precio en el mercado que abarcó gran parte del primer tercio del siglo XX. Para el nacionalismo gallego era poco entendible cómo una región exportadora de ganado, como era Galicia, tenía que sufrir unos altos precios en la carne, culpando por ello al Estado por su mala gestión de dicha tendencia inflacionista.

En este sentido, el Estado decide introducir carne foránea de forma que al estimular la competencia se permita reducir el precio de la misma. Rof Codina pone de manifiesto como esa importación amenaza a la producción pecuaria regional. Demuestra que el objetivo final de abaratar el precio de dicha carne, no se conseguiría al estar estas importaciones en manos de un monopolio de exportadores. Además, señala cómo el incremento del precio de la carne gallega, es muy inferior al resto de productos, incluyendo a los de su medio de producción (grano, abonos...)<sup>4</sup>

De nuevo, en contra de los intereses gallegos, en 1933 se firma un convenio comercial con Uruguay que permite la entrada en España de 12.000 toneladas de carne congelada, con una apreciable rebaja arancelaria a cambio que de forma recíproca estas facilidades se aplicaran a las exportaciones españolas de conservas, aceite o vino en aquel país. ■

## Bibliografía

- Benavente Jareño, P. & Ferro Ruibal, X. (2010). O libro da vaca. Monografía etnolingüística do gando vacún. Santiago de Compostela: Xunta de Galicia. Centro Ramón Piñeiro para a Investigación en Humanidades.
- Cabo Villaverde, M. (2001). Un funcionario particular, o enxeñeiro agrónomo en Galicia, 1900-1950. En M. Álvarez Lires, A. Bugallo Rodríguez, J. Fernández Álvarez, R. Sisto Edreira, & X. C. Valle Pérez, Estudios de historia das ciencias e das técnicas : VII Congreso de la Sociedad Española de Historia de las Ciencias y de las Técnicas : Pontevedra, 14-18 de setembro de 1999 (Vol. I, págs. 437-451). Pontevedra: Deputación Provincial de Pontevedra, Servicio de Publicacións.
- Conde Gómez, D. (Mayo de 2007). Mejora de la Raza Rubia Gallega. (C. G. España, Ed.) Información Veterinaria, 27-31.
- Fernández Prieto, L. & Soto Fernández, D. (2010). El Atlántico no es el Mediterráneo: el cambio agrario al otro extremo de la Península Ibérica: el mismo estado, otros paisajes, ¿los mismos campesinos? En R. Garrabou, & R. Robledo (Ed.), Sombras del progreso, las huellas de la historia agraria (págs. 231-264). Barcelona: Crítica.
- Kautsky, K. (1970). La cuestión agraria. Estudio de las tendencias de la agricultura moderna y de la política agraria de la socialdemocracia. París: Ruedo Ibérico.
- Peña Novo, L. (1918). O problema agrario de Betanzos. A súa resolución. Memoria presentada nos Xogos Florais de agosto de 1918. Betanzos.
- Peña Novo, L. (21 de febrero de 1921). El regionalismo gallego y el estado económico de la región. Acción Coruñesa.
- Rodríguez Castela, A. (1944). Sempre en Galiza. Buenos Aires: Ed. Galiza.

<sup>1</sup> Se puede consultar el magnífico libro de forma íntegra en el siguiente enlace: <http://www.cirp.es/pub/docs/cfg/vaca.pdf>

<sup>2</sup> Este adquiere categoría de icono totémico a través de Francisco Asorey como “Tesouro de Galicia”.

<sup>3</sup> En esta mejora, el papel que jugó el veterinario Juan Rof Codina fue crucial. Vid. (Conde Gómez, 2007)

<sup>4</sup> Voz de Galicia. 21/01/1916